

Ello hoy mismo se ha de hacer,  
 Y aunque despues eche ternos  
 Vuestro padre, y rabie el mio,  
 Y Don Luis se caiga muerto;  
 Si nos casamos, de todo  
 Lo demas se me da un bledo.  
 Y no haya mas, ni lloreis  
 Asi, que ya me enternezco.....  
 ¡Cáscaras! Si estoy que no  
 Me llega la ropa al cuerpo,  
 Hasta ver en qué quedamos.....  
 Voy á la consulta y vuelvo.

*(Se va Don Claudio por la puerta de la derecha. Doña Clara sonriéndose se enjuga las lágrimas, y se va por el lado opuesto.)*

DOÑA CLARA.

Anda con Dios..... Ya parece  
 Que se le ha quitado el miedo.  
 Valen mucho unos suspiros  
 Bien ponderados y á tiempo.

## ACTO TERCERO.

### ESCENA I.

PERICO. DOÑA CLARA.

PERICO.

Rendido estoy. ¡Qué malditas *(Séntase.)*  
 Callejuelas! empinadas,  
 Tuertas, angostas..... ¡Por cierto  
 Que los trabajos que pasa  
 El que sirve á un loco!.... Pero,  
 Como dicen en Ocaña,  
 A buen bocado, buen grito.  
 ¡Oh señorita!

*(Sale Doña Clara. Perico se levanta.)*

DOÑA CLARA.

¡Aqui estabas?

PERICO.

Vengo en busca de Don Claudio,  
 Que me dijo.....

DOÑA CLARA.

No está en casa.

PERICO.

Si me dijo que viniese  
Volando, que me esperaba.....

DOÑA CLARA.

Pues no ha venido.

PERICO.

A buscarle.

*(Hace que se va y vuelve.)*

DOÑA CLARA.

¿Pero en qué estado se hallan  
Esas cosas? ¿Qué ha resuelto?

PERICO.

¡Ay señora de mi alma!  
Que Don Luis nos descompone  
Nuestro plan.

DOÑA CLARA.

No temas nada.

PERICO.

¡Ay señora! que mi amo

En cada paso se atasca,  
Se atolondra..... Hemos corrido  
La ciudad y su comarca  
Buscando á un cierto Don Lucas,  
Muy amigo y camarada,  
Hombre de bien si los hay,  
Que para estas zalagardas  
De bodorrios clandestinos  
No tiene igual en España.  
Le hablamos, nos dió un consejo,  
Y en verdad que no se halla  
Otro mejor.

DOÑA CLARA.

Pues á mí

Me ocurre..... Sí..... Y eso basta.  
Una obligacion.....

PERICO.

Seguro.

DOÑA CLARA.

De matrimonio, firmada  
Por los dos.....

PERICO.

Pues si es la idea  
De Don Lucas.

\*

DOÑA CLARA.

Si llegára  
El caso de que mi tío  
Maficiase lo que pasa,  
Hecho y firmado el papel.....

PERICO.

Hatillo, y salto de mata.

DOÑA CLARA.

Bien que..... Mira, de ningun  
Modo ha de salir mañana.

PERICO.

Se entiende.

DOÑA CLARA.

Y si nos apuran,  
Fuga, depósito.....

PERICO.

¡Oh Clara,  
Prudentísima y sutil!  
Eso ha de ser.

DOÑA CLARA.

Si le falta  
Dinero.....

PERICO.

¿No ha de faltarle?  
¿Pues bolsa mas apurada  
Que la suya quién la vió?

DOÑA CLARA.

Yo tengo algunas alhajas  
Que empeñar, cuyo valor  
Para cuanto ocurra alcanza:  
Y una vez fuera de aquí,  
Y libre de esta canalla  
Que me cerca.....

*(Al ver Doña Clara á Don Martin que asoma por la puerta  
de la izquierda, fingiendo no haberle visto, prosigue sin tur-  
barse lo siguiente del diálogo, mudando el tono y la accion.)*

Solo siento,

¡Sábelo Dios!..... que no hayan  
Seguido mi parecer.  
Yo he querido ser descalza,  
Porque á mas austeridad,  
Mayor corona se aguarda;  
Pero en mí no hay albedrío,  
Y debo hacer lo que manda  
Mi papá.

PERICO.

Y á qué demonios

Viene..... ¡Hay hembra mas bellaca!

*(Ve á Don Martin, y finge igualmente no haberle visto.)*

Y dice bien que es locura.

Una niña delicada

Como vos..... ¡Eh! no señor:

Las penitencias relajan

La salud siendo excesivas.

Ya probareis lo que anda

Por allá, y en siendo monja

Negra, cenicienta ó blanca,

Calzada y todo, vereis

Qué trabajillos se pasan.

¿Es cosa de chirinola

Vivir siempre emparedada?

¿Sin una pizca de coche,

Sin un palmo de ventana?

¿Comer en cifra y cenar

Acelgas y remolachas?

¡Ahí es un grano de anís!

DOÑA CLARA.

Con ese lenguaje engaña

El enemigo á los hombres.

Difícil nos pinta y árdua

La senda del bien, y así

Del sumo bien nos aparta.

ESCENA II.

DON MARTIN. DOÑA CLARA. PERICO.

D. MARTIN.

Vamos, niña, ya te he dicho

Que estos extremos me cansan.

Pues no, bien claro te habló

El padre Fray Gil..... ¡No es nada!

¡Capuchinita se quiso

Meter! Es cosa muy santa,

¿Quién lo duda? Pero debes

Considerar que no alcanzan

Todas una resistencia

Tan grande y tan continuada

Como allí se necesita.

¿Qué la sucedió á Sor Blasa

De la Transverberacion?

Bien te acuerdas qué muchacha

Tan robustona, tan fuerte.....

Perdió el color y las ganas

De comer..... Vómitos, flatos,

Ya la purgan, ya la sangran,

Ya va mejor, ya peor;

Al año y medio que estaba

En el convento, murió.

PERICO.

Don Martin, aconsejadla:  
Desimpresionadla bien.

D. MARTIN.

¿Quién eres tú?

PERICO.

Soy de casa,  
Periquillo.

*(Hace una cortesía, y se va por la puerta de la derecha.)*

D. MARTIN.

¡Ah! sí, el criado  
De Don..... A Dios. Buena traza  
Tiene ese mancebo..... No,  
Y en lo que te dijo hablaba  
Como un libro. Con que vamos,  
Ya te he dicho que no hagas  
Calendarios, ¡eh! que estás  
Tristona y desmejorada  
De pensar en eso. ¿Entiendes?

DOÑA CLARA.

Si señor.

D. MARTIN.

Despues que vayas

Conociendo aquellas cosas,  
Le darás á Dios mil gracias  
De estar alli. Y no te empieces  
Luego con extraordinarias  
Penitencias á afligir,  
No señor..... Ser moderada,  
Obediente, calladita,  
Acudir á lo que mandan  
Las superioras, tratar  
A las otras como hermanas.....

DOÑA CLARA.

Si lo son en el Señor.

D. MARTIN.

Pues por eso digo. Amarlas  
Mucho..... Y no meterse en chismes  
Ni rencillas, nada, nada  
De eso. Ser muy puntual  
En todo aquello que encarga  
La regla: sí, pues en esto  
Estriba ser buena y santa.  
Porque sino, el enemigo.....

DOÑA CLARA.

¡Ay, el enemigo.....

*(Fingiendo excesiva timidez.)*

D. MARTIN.

Aguarda

La ocasion, y.....

DOÑA CLARA.

¡Dios nos libre!

D. MARTIN.

Lazos y redes nos arma.

DOÑA CLARA.

Como el traidor solo busca  
La perdicion de las almas,  
La carne es fragil, y el siglo  
Todo engañosas y trampas.....  
¡Ay papá!

*(Asiendo de las manos á Don Martin.)*

D. MARTIN.

Calla, hija mia,  
No te atemorices, calla:  
Ten resolucion, que el diablo  
Se vuelve á puertas cerradas,  
Como dijo el otro.

DOÑA CLARA.

¡Somos

Tan débiles!

D. MARTIN.

Vaya, vaya,

No mas..... ¡Qué diantre! No puede  
Uno decirla palabra

Sin que..... *(Aparte. ¡Pobrecita!.....)* ¡Eh! voy  
A ver si tenemos cartas

De Sevilla. Se lo dije

A mi hermano, y como gasta

Aquella sorna, me hará

Rabiar antes que las traiga.

DOÑA CLARA.

La mano, papá.

*(Se arrodilla, y le besa la mano.)*

D. MARTIN.

A Dios, niña.

DOÑA CLARA.

Él nos conserve en su gracia.

Voyme á la oracion mental,

Que hoy viernes será muy larga.

## ESCENA III.

DON MARTIN. DON CLAUDIO.

D. MARTIN.

Esto se llama virtud,  
Lo demas es patarata.  
Ya se ve, todo consiste  
En una buena enseñanza.

*(Al irse Don Martin por la puerta de la derecha, tropieza con Don Claudio que sale apresuradamente.)*

¡Hombre, que..... ¡Pero por qué  
No miras?.....

D. CLAUDIO.

No reparaba.

D. MARTIN.

Reparar.

D. CLAUDIO.

Vengo de prisa.

D. MARTIN.

¡Calavera!

D. CLAUDIO.

Como entraba

De prisa.

D. MARTIN.

¡Y á qué vendrán  
Esas prisas?

D. CLAUDIO.

¡Quién pensára  
Que estuviérais tan al paso?

D. MARTIN.

¡Badulaque! *(Vase.)*

D. CLAUDIO.

Nada falta  
Sino que Perico venga  
Y acabemos la maraña.  
¡Periquillo, estás ahí?

*(Se entra en su cuarto y cierra por dentro.)*

## ESCENA IV.

DOÑA CLARA. DON LUIS.

DOÑA CLARA.

Don Claudio..... digo..... Yo entrára,

*(Se encamina al cuarto de Don Claudio, halla cerrada la puerta, duda, y observa por un lado y otro si alguien la ve.)*

Pero..... Cerró..... No, no puede